

RESUMEN DE TESIS/ THESIS SUMMARY

**MÍMESIS TRÁGICA EN PERSPECTIVA:
ENTRE EL LENGUAJE Y LO POLÍTICO¹**

Mariana C. Castillo Merlo
Departamento de Filosofía
Universidad Nacional del Comahue
CONICET

Entre las obras de Aristóteles, la *Poética* ocupa un lugar particular, por los problemas de interpretación que suscitó y sigue suscitando. El texto está plagado de lagunas y de silencios que despiertan múltiples controversias. La tesis parte de una problemática particular: desentrañar por qué y para qué Aristóteles se dispuso a escribir sobre una práctica cultural como la tragedia en un contexto de crisis político y moral que imponía otras urgencias teóricas.

Desde un punto de vista general, respondo a dicho interrogante apelando a la intrínseca relación que el propio Estagirita plantea entre la filosofía y su contexto histórico. En tal sentido, asumo que lejos de entender la *Poética* como una forma de evadirse de su propio contexto o de escapar de la crisis que atraviesa a la *pólis* ateniense, como algunos han interpretado, puede verse allí un claro *gesto político* de Aristóteles al escribir sobre una práctica cultural que permitiría encontrar una respuesta posible para esa crisis política y moral que atraviesa a la Atenas de su tiempo. En efecto, hay un pasaje al final de la *Ética Nicomáquea* al respecto que marcó mi relectura de la *Poética* y me permitió definir mi tesis. Allí Aristóteles afirma que hay cosas que *salvan* (*sózēi*) y cosas que pierden (*phtheírei*) a las ciudades (*EN X 9, 1181 b 18*). La crisis ético-

¹ Tesis presentada bajo el título “Mímesis trágica, entre el lenguaje y lo político. Claves para combatir la fragilidad de la acción” para obtener el grado de Doctora en Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Directora de Tesis: Dra. María Inés Mudrovic; Co-Director: Dr. Francisco Naishtat. Jurados de la tesis: Dra. Silvana Di Camillo, Dr. Julio Castello Dubrá y Dr. Marcelo Raffin. Fecha de defensa: 27 de marzo de 2014. Calificación: 10 (diez), con recomendación de publicación.

política que atravesó a Atenas se lo mostró indefectiblemente. Como hombre de su tiempo, Aristóteles sufre la crisis de la *pólis* y su pensamiento no es ajeno a ella. Busca alternativas para conservar esa *pólis* que se derrumba a su alrededor, porque no sólo le interesa conocer qué causa la destrucción (*phtheírontai*) de un régimen político sino, y fundamentalmente, saber cuáles son los medios para conservarlo (*sózontai*, Cf. *Pol.* V 8, 1307 b 26-30). En ese marco, escribe su *Poética*. Desde esta perspectiva particular, afirmo que esta obra, dedicada a la *mímesis* trágica, no sólo es un tratado sobre la poética, sino que ella abre una nueva posibilidad para pensar una problemática ético-política más amplia, signada por una crisis particular del hombre y lo político. Mi interpretación es que el énfasis aristotélico por la generación de “buenas tragedias”, y el tono normativo que, en general, tienen sus consideraciones sobre la poética, podrían ser leídos como la búsqueda de una vía de resolución de dicha crisis. Así, la *mímesis* trágica posibilitaría, por un lado, la conformación de una comunidad política gracias al espectáculo, a la manera de “poner ante los ojos” complejas cuestiones morales y políticas y, por otro, la ejercitación de la prudencia y la deliberación como principales herramientas prácticas para la vida en la *pólis*.

La tesis se titula “Mímesis trágica, entre el lenguaje y lo político. Claves para combatir la fragilidad de la acción”. Este título condensa y deja entrever el objetivo principal de la investigación. En primer lugar, me interesa definir un objeto de indagación: la *mímesis* trágica. En *Poética*, Aristóteles establece una co-implicación entre la *mímesis* y la tragedia y dicha limitación permite simultáneamente dar cuenta del espacio físico y teatral en el que la *mímesis* se despliega (ya que es la tragedia la práctica cultural que le va a dar sentido) y también advertir sobre la importancia que tiene la *mímesis* en la definición misma de la tragedia. Luego, ese título expresa que esa *mímesis* se ubica entre el lenguaje y lo político. Aquí se pone de manifiesto un problema al que se enfrenta cualquier lector de la *Poética* vinculado a la ausencia de una definición de *mímesis*. No hay en Aristóteles, pero tampoco se encuentra en Platón o en la tradición previa, un sentido unívoco de la noción de *mímesis*. Pese a esa ausencia, a la que se suman el carácter proteico del término, considero que es posible definir un campo semántico para la *mímesis*, al articularla con otras dos nociones centrales de la filosofía de Aristóteles, el *lógos* y la *prâxis*. El subtítulo de la tesis descubre el objetivo último de esta investigación que es señalar una perspectiva de análisis particular que permita ubicar a la *mímesis* aristotélica como una noción heurística que

ofrece algunas claves para comprender y combatir la fragilidad inherente a la acción humana. Desde esta perspectiva, propongo ver a la *mímesis* trágica como una herramienta teórica, pero a la vez práctica, que aporta desde el ámbito del arte, elementos claves para reflexionar en torno a la fragilidad de la acción, no sólo en el contexto griego sino también en el contemporáneo.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la tesis se estructura en dos grandes partes. La primera de ellas, traza el panorama histórico y el marco teórico que posibilitaron la emergencia de una noción de *mímesis* como la aristotélica, mientras que la segunda se aboca a una relectura teórica y práctica de la *mímesis* trágica a la luz del *corpus*, con especial énfasis en la *Política* y la *Ética Nicomáquea*.

El análisis de las condiciones históricas y teóricas que propiciaron la emergencia de la noción de *mímesis* trágica aristotélica se organizó en torno a dos ejes, uno centrado en aquellas circunstancias que permitieron que el teatro, en el siglo V a.C. (un siglo antes de que Aristóteles se dedique a su análisis) se consolide como un espacio de reflexión, con efectos a nivel individual y social, y el otro, centrado en las discusiones sobre el lenguaje y la verdad poética que atraviesan las concepciones de tragedia y *mímesis*, previas a la formulación del Estagirita.

La novedad de la propuesta de Aristóteles reside, a mi juicio, en la configuración de una noción de *mímesis* trágica que se articula y comprende a partir de otras dos nociones centrales de su filosofía, el *lógos* y la *prâxis*. Propongo leer la tríada *mímesis-prâxis-lógos* desde dos perspectivas de análisis: una teórica y una práctica. Desde la perspectiva teórica, analizo tres tópicos que configuran conceptualmente a la *mímesis* al interior de la *Poética*: el *mûthos*, la *alétheia* y la *máthesis*. En primer lugar, asumo que el *mûthos* es otra forma de significar el *lógos* y por ello éste adquiere una importancia capital en la definición misma de tragedia, pues se convierte en un correlato directo de la *mímesis*. De ahí que los condicionantes lógicos del *mûthos* trágico (necesidad y verosimilitud) puedan convertirse en criterios formales para la *mímesis*, en tanto establecen las pautas a seguir en la elaboración del *mîmema* y determinan una dimensión objetiva y otra subjetiva para la *mímesis*. En segundo lugar, propongo ver, en la articulación con la *alétheia*, un “juego dialéctica de la *mímesis*”, que resalta el valor de la *mímesis* trágica como fuente de placer y conocimiento a partir de la especial relación que se promueve entre universales y particulares. La comparación que se formula en *Poética* IX entre poesía e historia y el pasaje de 1448 b son centrales para este movimiento. Ambos pasajes me permiten explicar, por

un lado, cómo la *mímesis* logra articular universales y particulares y, por otro, de qué manera la tragedia puede ser, al mismo tiempo, una obra de carácter particular que, dada la inteligibilidad de su estructura, expresa lo más paradigmático de las acciones y logra enseñar cuáles pueden ser las consecuencias de la *prâxis* humana. En este juego dialéctico, la *mímesis* se erige como una nueva forma de verdad, una forma de *verdad poética*. Finalmente, la conexión que se formula en *Poética* 1448 b entre *mímesis* y *máthesis*, me permite identificar el tipo de aprendizaje que la *mímesis* promueve y que opera simultáneamente a un nivel emotivo y reflexivo en los espectadores, en tanto permite una resolución emocional a través de la *kátharsis* y un trabajo intelectual, que emerge de la contemplación de la obra como un todo significativo. Al poner ante los ojos de los espectadores dichas escenas se deja al descubierto la potencia de la acción para aclarar el pensamiento y la importancia de la tragedia en la formación de los miembros de la *pólis*. De esta manera, la *mímesis* trágica se convierte en otra forma de promover la *paideía*, a través del aprendizaje que se deriva de las acciones y las decisiones y de la articulación de conceptos como *hamartía*, *páthos*, *anagnórisis* y *peripéteia*, presentes en la obra dramática.

Esta doble valencia del aprendizaje mimético, individual y social, me permitió trascender el análisis interno a la *Poética* hacia un contexto de discusión ético y político, donde la *mímesis* se ubica en una posición de privilegio. En tal sentido, en el último capítulo de la tesis, analicé la *mímesis* trágica desde una perspectiva que pone en juego su configuración teórica y sus potencialidades prácticas, al articular las consideraciones de la *Poética* con las de la *Ética* y la *Política*. Tres conceptos marcaron el rumbo: el *lógos*, la *boulé* y la *phrónesis*. Con relación al primero, se analizaron las críticas a los silencios aristotélicos y se mostró la estrecha relación entre dos capacidades naturales del hombre, la habilidad mimética y la posesión de lenguaje. En el contexto de la *Poética*, el *lógos* aparece en la definición de tragedia bajo dos formas diferentes, el pensamiento o *diánoia* y la expresión lingüística o *léxis*. Ambos elementos son centrales para la *mímesis* y el *lógos* se convierte en *Poética* no sólo en la expresión del orden interno y de la coherencia que Aristóteles exige en una buena trama, sino también en la condición de posibilidad misma de la tragedia. Esta importancia del *lógos* me permite transitar de la *Poética* a la *Política*, y señalar de qué manera la *mímesis* podría contribuir a fortalecer el fundamento dialógico presente en la concepción aristotélica de *pólis*. Si la comunidad política se fundamenta en una comunidad de sentidos, la *mímesis* trágica puede

convertirse en una ocasión para contemplar otros puntos de vista, otras acciones y decisiones que conduzcan a deliberar y juzgar sobre ellas.

La importancia de la deliberación vuelve a poner de manifiesto la estrecha vinculación entre *mímesis*, *prâxis* y *lógos*. En torno a esta cuestión, me interesó señalar la paradójica posición en la que se ubica la *mímesis* al interior de la filosofía aristotélica, ya que se trata al mismo tiempo, de una *poíesis* y una *prâxis*. En tal sentido, propongo leer la definición de la tragedia como *mímesis práxeos* a la luz del libro VI de *Ética Nicomáquea* y de esa manera conciliar el saber productivo y el saber práctico por parte del poeta y de los espectadores de la obra. Así, la *mímesis* trágica brinda, a través de dos vías divergentes pero estrechamente relacionadas, las condiciones de posibilidad para la deliberación. Por un lado, gracias a las emociones de compasión y temor que genera en el auditorio y, por otro, por la ejercitación de la capacidad de *synesis*, que puede traducirse como entendimiento o comprensión. La importancia del espectáculo trágico para la vida del ciudadano ateniense radica en que ofrece la ocasión para aprender a juzgar y a disfrutar de la contemplación de una *mímesis* que pone en escena la complejidad de la vida humana, la importancia de la deliberación para la toma de decisiones, la falibilidad de esas decisiones y la incertidumbre de la vida misma.

En el último apartado, articulé *mímesis* y *phrónesis*, el aprendizaje que provee la tragedia y aquel que brinda una virtud que oscila entre dos mundos, el del hombre y el de la *pólis*. A partir de dicha articulación pretendo mostrar de qué manera el aprendizaje que promueve la *mímesis* trágica podría ubicarse como esas costumbres que salvan a la *pólis*. Para ello, atiendo particularmente a las características del proyecto educativo que Aristóteles desarrolla en los libros VII y VIII de su *Política*. La irrupción del aprendizaje mimético permite una enseñanza que no es directa ni unívoca, sino que remite a la *phrónesis* por el hecho de poner el conflicto que acarrearán las decisiones, en el marco de una situación concreta y frente a los ojos de los espectadores. Dicha articulación se revela viable a la luz del proyecto educativo que describe Aristóteles. A pesar de la ausencia de referencias explícitas a la tragedia, dicho proyecto educativo ofrece elementos que permiten hacer extensivo el análisis de la música a la tragedia. Ello me permite afirmar que si la música es el arte mimético que promueve la formación de los jóvenes, la tragedia lo hace en los adultos. En tal sentido, afirmo la relevancia ética y política de la tragedia, en el marco de una política del ocio, que garantiza el ejercicio de la prudencia y la participación en las actividades de la *pólis*. En este

contexto, la *mímesis* trágica encuentra un nuevo espacio en el cual desarrollarse, al combinar la fuerza de las costumbres y la educación. Asimismo, considero que la posibilidad de articular el aprendizaje mimético y la virtud que guía la acción encuentra asidero en la capacidad de juicio que ambas estimulan. La *mímesis* trágica lo hace al exponer a los espectadores a las acciones de los personajes. A pesar de la ordenación coherente de la trama, la vida del héroe estalla frente a la audiencia. Frente a eso, el espectador delibera, juzga, reflexiona. Ejercita su propia *phrónesis*, una capacidad moral comprensiva, que le permite ver en esa situación particular que la tragedia muestra, algo que la excede y que atraviesa al propio género humano: su fragilidad.

La *phrónesis* es el último elemento de configuración de mi lectura de la noción de *mímesis* trágica. Esta forma de articular teórica y prácticamente a la *mímesis*, a partir de su relación con la *prâxis* y el *lógos* no sólo pretende dar cuenta de una forma posible de leer la *mímesis* en la filosofía de Aristóteles, sino que también se convierte en una herramienta para acotar la pluralidad de lecturas que se dan en el contexto contemporáneo.

En este nuevo escenario, la *mímesis* aparece en los ámbitos más diversos, que van desde los más clásicos, como lo son el de la crítica literaria, la retórica y la estética, a otros más controversiales como puede resultar su inclusión en las discusiones sobre feminismo y estudios de género, pasando por los estudios culturales, la ética, la política y la historia. Entre esta multiplicidad, retomo las lecturas que hacen Hannah Arendt y Paul Ricoeur, desde la filosofía política y la filosofía de la historia, pues entiendo que en sus reapropiaciones está presente la articulación propuesta entre *mímesis-prâxis-lógos*. La rehabilitación de Arendt y Ricoeur muestra el renovado interés de la *mímesis* y enfatiza la versatilidad de la noción aristotélica para repensar lo ético y lo político.

Así, la *mímesis* cobra una nueva potencialidad heurística para responder a los cuestionamientos e interrogantes que el contexto contemporáneo deja planteados cuando se proclama una crisis de la subjetividad y de la racionalidad política. Dicha crisis interpela, una vez más, a nuestra propia experiencia de lo humano y a nuestra capacidad de elaborar herramientas que permitan pensarnos. En este nuevo contexto, el regreso a la noción aristotélica de *mímesis* trágica vuelve a plantearnos el desafío de pensar el rol que el arte puede desempeñar en el ámbito público y en la vida democrática. Es allí donde la *mímesis* mostró su potencialidad en la *pólis* griega y es allí también, donde puede convertirse en un elemento clave para las discusiones contemporáneas. En este sentido, mi trabajo doctoral

RESUMEN DE TESIS DOCTORAL

se constituye en un ejercicio de reapropiación de los griegos, para que al volver la mirada a ese antiguo y lejano mundo, seamos capaces de pensarnos a nosotros mismos.